



LA AUTOEVALUACIÓN DEL TUTOR DE ESTUDIANTES DE SECUNDARIA CON PROBLEMAS DE APRENDIZAJE: LA CONSTRUCCIÓN DE UN CUESTIONARIO.

DANIELA COCOLOTL GONZÁLEZ.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.
daniellacoco@gmail.com

Resumen

El presente estudio es resultado de las prácticas profesionales dirigidas a la población de estudiantes de secundaria con problemas de aprendizaje en el Programa Alcanzando el Éxito en Secundaria (PAES) de la Facultad de Psicología de la UNAM. El modelo que se sigue es tutorial para apoyar estratégicamente a los estudiantes que asisten dos veces por semana con el tutor asignado. El marco teórico fue constructivista, recupera la autoevaluación como un espacio reflexivo del tutor desde la planeación con respecto a sus debilidades y fortalezas en cuatro dimensiones: trabajo con alumnos, trabajo con familia, vinculación con la escuela y recursos profesionales e individuales. La investigación existente con respecto a la tutoría y a la autoevaluación se ha enfocado más, ya sea en el diagnóstico o en los resultados pero poco en el proceso. No existen instrumentos de autoevaluación que documenten el proceso de la tutoría para el logro de las metas que establecen los aprendices, para el trabajo con padres y para la participación del tutor en la escuela. El objetivo fue diseñar e implementar un instrumento de autoevaluación válido y confiable para que los tutores en formación analicen sus competencias para atender las necesidades de los estudiantes con problemas de aprendizaje. Los resultados muestran que el cuestionario de autoevaluación para tutores favorece el auto monitoreo de su proceso de formación.

Palabras clave:

Autoevaluación, tutoría, estudiantes de secundaria, problemas de aprendizaje.





INTRODUCCIÓN:

El artículo 3º constitucional reconoce que la educación es un derecho de todos los mexicanos y es obligatoria en un esquema básico con una orientación democrática que traspasa lo jurídico y lo político para constituirse como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo; busca ser incluyente para comprender nuestros problemas, aprovechar los recursos y acrecentar la cultura.

Sin embargo, la inclusión requiere de un marco jurídico y de políticas educativas para que el derecho se reconozca socialmente. El Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) en 2008 reportó que en secundaria existe un importante rezago educativo que varía de 7.1% a los 11 años a 8.6% a los 12 años de edad. A los 14 años se presenta una disminución pero la cifra se mantiene alta en 8.1%; esta tendencia se mantiene hasta los 15 años con 7.7%. En la última década la matrícula tuvo un incremento del 14.7%, pasó de 5'349,700 a poco más de 6 millones. A pesar de ello, los niveles de reprobación son del 17% y la deserción del 7%; la eficiencia terminal llegó sólo al 79%, en el periodo 2007-2008.

CONTENIDO:

EL ESTUDIANTE CON PROBLEMAS DE APRENDIZAJE: DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS.

Los problemas de aprendizaje han sido explicados a la luz del principio de la discrepancia, con la lógica de que al no existir correspondencia entre el potencial intelectual que posee el alumno (generalmente medido por tests estandarizados de inteligencia) y su nivel de rendimiento en la escuela (generalmente medido por el desempeño), sus posibilidades tendrían que atenderse de forma diferencial con respecto a los compañeros regulares de clase (Romano, 2004). La propuesta es replantear la definición de problemas de aprendizaje, adoptando fundamentalmente un enfoque de solución de problemas (Reschly, Tilly y Grimes, 1999 en Macotela, 2006) en el que la respuesta del estudiante a las demandas de la instrucción es el elemento central. Dicha visión ofrece la ventaja de enfatizar cómo es que el estudiante aprende y determinar cómo enseñarle a partir de dicha información.





En otras palabras, se propone conceptualizar a los problemas de aprendizaje como un fenómeno basado en la ausencia de respuesta a la instrucción, es decir, de no aprender de acuerdo con las expectativas (Macotela, 2006).

En cuanto a las características de los alumnos con problemas de aprendizaje, aunque son una población claramente heterogénea, pueden describirse con base en tres aspectos o áreas principales: estilo cognitivo, manejo de estrategias y aspectos motivacionales (Flores, 2001; Acle & Olmos, 1994).

Los alumnos con problemas de aprendizaje, pueden presentar deficiencias en un dominio específico, en la comprensión de conceptos, en algunos procedimientos para completar operaciones matemáticas, en el uso adecuado de estrategias, así como en el ámbito motivacional, en creencias y expectativas positivas para enfrentar la escuela.

Con apoyo de la tutoría el alumno puede encontrar el sentido de su aprendizaje y anclar sus intereses con los del currículo escolar, puede adquirir estrategias de aprendizaje efectivas, hacer uso de los recursos tecnológicos, apoyarse de alguien más experto, fortalecer su autoestima y mejorar sus calificaciones, lo cual, promoverá su regulación emocional y percepción de autoeficacia, así como su motivación e interés por aprender.

Una de las propuestas que ha resultado exitosa para atender las dificultades de alumnos con problemas de aprendizaje es el apoyo extraescolar en un programa de tutoría (Hock, Schumaker, & Deshler, 2001; Flores, 2006).

El tipo de intervención actual basado en las miradas constructivistas del aprendizaje, pone en el centro de la acción educativa al alumno y sus necesidades, sus expectativas y sus metas, en el marco de una tarea específica y con el propósito de recuperar la participación cada vez más activa en su aprendizaje.

Los factores que contribuyen al éxito de una tutoría son muy diversos, pero uno de los principales, es la relación de apoyo y confianza que el tutor establece con el alumno. Algunas dificultades pueden ser atendidas con apoyo de un tutor-experto, que puede acompañar al alumno para comprender y enfrentar las dificultades y fortalecer sus logros escolares. En este sentido, la participación del tutor contribuye a que los alumnos superen sus dificultades y a fortalecer su autoconcepto,





El tutor como arquitecto de escenarios instruccionales de aprendizaje mediante la tutoría, necesita ser competente para comprender las necesidades académicas de los adolescentes, proveer estrategias *ad hoc* a las dificultades que requieran superar y contemplar el estilo de aprendizaje de cada alumno. Así mismo, debe establecer empatía que permita crear un vínculo afectivo que ayude hacia el trabajo en tutoría y cambiar progresivamente la representación que el alumno tiene para enfrentar las tareas. Además, es importante que el tutor se autoevalúe, como parte de las competencias profesionales que desarrolla, para reflexionar sobre su participación con los diversos actores con que se relaciona el adolescente.

EL PROGRAMA ALCANZANDO EL ÉXITO EN SECUNDARIA (PAES).

Los antecedentes del PAES se remiten a la colaboración con el programa Taylor, desarrollado por la Dra. Stevens (1992) y colaboradores de la Universidad de McGill, en Canadá, para atender a alumnos con problemas de aprendizaje. En México surgió como una propuesta de investigación y desarrollo profesional en la Maestría en Psicología Escolar que impulsaron las Dras. Silvia Macotela y Rosa del Carmen Flores.

Dada la importancia de la colaboración, ambos programas comparten algunos aspectos y se diferencian en otros. El programa Taylor fue desarrollado por un grupo de educadores en Montreal desde principios de los 70s, que encontraron que cuando un adolescente es ayudado a ser más competente tanto en la escuela como fuera de ella, se muestra más estratégico a nivel cognitivo y social. El programa Alcanzado el Éxito en High School tiene como característica que es extraescolar y los jóvenes trabajan dos veces por semana, asisten al programa después de su horario escolar para trabajar con un tutor-mentor quien es un estudiante de licenciatura (Stevens & Shenker, 1992).

Es un programa basado en el currículo escolar y ayuda a los alumnos a incrementar su acervo estratégico tanto a nivel cognitivo como metacognitivo y motivacional. Los tutores son estudiantes universitarios en formación profesional supervisada. Cada adolescente sigue un programa individual basado en las necesidades detectadas en la evaluación, el cual le ayudará a enfrentar exitosamente el trabajo escolar. En el curso de las sesiones se trabaja con la familia y la escuela para asegurar que todos trabajan hacia metas similares.





EL TUTOR DEL PAES

En la formación de los tutores del PAES se persigue el desarrollo del conocimiento profesional, indispensable para la atención a los problemas de aprendizaje, enfatizando como lo menciona Flores (2006):

- Un conocimiento amplio de la aplicación del PAES
- Conocer diferentes puntos de vista acerca de los problemas de aprendizaje y desarrollar una concepción propia con relación al tema, tomando en cuenta todos los factores que en un momento dado pueden afectar a un alumno con problemas de aprendizaje.
- Desarrollar un conocimiento amplio de la aplicación de diferentes teorías en psicología sobre procesos cognoscitivos, sociales y afectivos, relacionados con procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación.
- Saber establecer un andamiaje para que el alumno aprenda, para lo que requiere conocimientos sobre las materias que se enseñan en secundaria y un conocimiento psicológico acerca de la autorregulación, la enseñanza estratégica y un rango amplio de estrategias cognoscitivas y metacognoscitivas.
- De igual manera un tutor requiere un conocimiento teórico y metodológico de diferentes alternativas para la evaluación durante el proceso de aprendizaje. Este diagnóstico en línea implica conocimientos sobre la evaluación como un proceso dinámico, a partir del cual, se toman decisiones que llevan a una adecuación constante en la enseñanza y que se centra tanto en las fortalezas como en aquellos aspectos en los que se presentan dificultades.

El tutor aprende a identificar cómo está entendiendo el alumno la actividad académica que realiza, qué conocimientos posee, qué estrategias aplica, cuál es su reacción ante una dificultad, en cuáles actividades se encuentra motivado y cuáles evita.

Además, es importante resaltar que el tutor, trasciende los conocimientos académicos o teóricos así como las aptitudes y actitudes, su participación va más allá porque juega un papel medular en la formación de competencias sociales, y en el fortalecimiento de la autoestima y la autorregulación de los estudiantes de secundaria con problemas de aprendizaje.





El trabajo del tutor con los alumnos es sumamente importante y se requiere de un nivel de formación muy especializado. Requiere competencias relacionadas con la observación, sensibilidad, atención oportuna y constante, establecer vínculos con los alumnos, apertura al diálogo y tolerancia durante la sesión de trabajo en tutoría (Flores, Otero & Lavallé, 2010).

LA AUTOEVALUACIÓN Y EL TUTOR PAES.

Es relevante comprender y desarrollar materiales orientados a la formación de tutores de alumnos con dificultades, que les permita automonitorearse. El desarrollo de instrumentos orientados a mejorar el desempeño del tutor y de la tutoría, puede contribuir al desempeño profesional y al apoyo que brinda a los alumnos de secundaria con problemas de aprendizaje para identificar sus fortalezas y debilidades en el tiempo.

De acuerdo con las teorías de la evaluación de procesos y/o de intervenciones, la autoevaluación (en contraste con la evaluación externa) se ha vinculado también con los procesos de empoderamiento. Fetterman (1996), uno de los principales autores de esta corriente, habla de construir fortalezas como un proceso necesariamente comunitario; desde este enfoque en las intervenciones de prevención escolar o vecinal no se habla de fortalecer a los individuos, jóvenes o niños, sino a toda la comunidad. Si la comunidad no se fortalece en su conjunto, difícilmente se logra el cambio de paradigmas para la solución no violenta de conflictos, para los nuevos aprendizajes, la organización y la solidaridad comunitaria.

En este proceso complejo de conocimiento las actividades auto-observadoras, deben ser inseparables de las actividades observadoras, la autocrítica inseparable de la crítica, el proceso reflexivo inseparable del proceso de objetivación (Ibáñez & Maganto, 2009).

Los conocimientos en la práctica profesional del tutor son inseparables, el proceso de autoevaluación debe considerar los estándares e indicadores para que pueda saber cuáles son los pasos adecuadamente dados y cuáles son los inadecuados o mejorables; lo que implica que tiene que estar dispuesto a confrontarse con sus propias ideas y creencias, autoanalizarse, autoevaluarse y a conocerse mejor.

El objetivo general del presente reporte de experiencia profesional fue diseñar y probar un instrumento de autoevaluación para tutores del PAES, válido y confiable que contemple las





dimensiones en que incide para apoyar a los alumnos de secundaria con problemas de aprendizaje.

El objetivo específico fue contribuir con una herramienta para formación y la práctica de los tutores en el PAES, que puede aplicarse en diferentes momentos de su formación en la maestría para valorar sus avances en la tutoría.

DISEÑO DEL INSTRUMENTO: CUESTIONARIO DE AUTOEVALUACIÓN PARA TUTORES (CAT)

El instrumento CAT es un cuestionario de autoevaluación dirigido a los tutores PAES para su automonitoreo. Contiene un total de 110 reactivos para valorar el nivel de dominio, producto de la autoevaluación. La administración es individual y el tiempo aproximado de aplicación es de 30 minutos, aunque puede variar de acuerdo con las actividades del tutor y se puede contestar aproximadamente en dos sesiones de 15 min.

El CAT está organizado en cuatro dimensiones: 1. Trabajo con alumnos, 2. Trabajo con familia, 3. Vinculación con la escuela y 4. Recursos profesionales individuales, con los reactivos correspondientes para cada una de ellas. Para definir los reactivos que contiene cada dimensión, se identificaron las categorías de análisis a partir de los conocimientos, habilidades y actitudes en diferentes situaciones emblemáticas identificadas anteriormente por tutores expertos en una reunión de trabajo del PAES en 2003.

Cada dimensión se encuentra separada, presenta el título del lado izquierdo, los reactivos en el centro y las categorías de respuesta a la derecha. El participante debe elegir la opción que más se acerque a su nivel de desempeño logrado hasta el momento. Se sugiere que el participante sea lo más honesto y objetivo posible ya que el resultado de esa autoevaluación será un beneficio principalmente para él como tutor en formación.

El CAT se divide en cuatro partes, en la primera se encuentran las *instrucciones* en donde se les explica a los participantes cómo se contesta el cuestionario, La segunda parte consiste en responder el Cuestionario en cada dimensión verificando que estén todos los ítems contestados. La tercera parte consiste en obtener un puntaje total al finalizar el CAT, el cual, se obtiene sumando todas las respuestas, En la cuarta y última sección del Cuestionario, se encuentra un espacio denominado *Reflexión* en donde se le pide al tutor que conteste en formato libre, una serie de preguntas en formato abierto.





CONCLUSIONES:

Los resultados de la autoevaluación de los tutores muestran que perciben dominio en las cuatro dimensiones que contempla el CAT. Además, la aplicación del CAT, señala que, desde la perspectiva de los tutores, la formación en el PAES les permite desarrollar competencias para apoyar a los alumnos de secundaria para que superen sus dificultades, lo que muestra que perciben que son una pieza clave para que el estudiante lo logre.

Lo anterior coincide con los planteamientos de Flores (2006) en cuanto a las actividades que debe realizar un tutor para poder tener un alto nivel de competencia y dominio para trabajar con adolescentes. La autora menciona que el tutor apoya a los estudiantes para que adquieran estrategias de aprendizaje que promueven la actuación autónoma; apoya a los alumnos para que subsanen sus deficiencias en la planeación, monitoreo, revisión y evaluación de tareas académicas de manera que, propician su autorregulación así como el desarrollo de estrategias que son clave para el aprendizaje.

Con esta propuesta de autoevaluación se busca que el tutor mediante la reflexión, el autoanálisis y la actitud autocrítica, logre la superación permanente y mejore la calidad y eficiencia de su trabajo. Para que esto pueda concretarse en la práctica, la autoevaluación debe ser constante para que se impulse el deseo por la mejora de los servicios profesionales y, por supuesto, atender a la demanda de calidad por parte de la población a la que atienden, como mencionan Ibáñez & Maganto (2009).

El CAT es una herramienta que sirve para ofrecer retroalimentación acerca de los avances obtenidos así como para identificar apoyos por parte de las personas que supervisan el desempeño de los tutores que se forman en el PAES.

Finalmente, la autoevaluación permite a los tutores reflexionar sobre sus fortalezas y lo que requieren aprender, el CAT es una herramienta valiosa para promover la autorregulación de la práctica tutorial, además de identificar las competencias en las diferentes dimensiones para apoyar a los estudiantes que presentan problemas de aprendizaje.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Acle, G. Olmos, A. (1994). Problemas de aprendizaje: enfoques teóricos. México: Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM.
- Fetterman, D.M., Kaftarian, S., & Wandersman, A. (1996). Empowerment evaluation: Knowledge and tools for self-assessment and accountability. Newbury Park, CA: Sage.
- Flores, R. C. (2001). Instrucción estratégica en alumnos con problemas de aprendizaje. *Revista Mexicana de Psicología*, 18(2), 247-256.
- Flores, R. C., Otero, A., & Lavalleé, M. (2010). La evolución de la perspectiva epistemológica en estudiantes de posgrado: El caso de los psicólogos escolares. *Perfiles educativos*, 32(130), 8-24.
- Flores, R.C. (2006). El Programa Alcanzando el Éxito en Secundaria: ¿Qué hemos aprendido?. En Flores, R.C. & Macotela, S. (Autor), *Problemas de aprendizaje en la adolescencia: Experiencias en el Programa Alcanzando el Éxito en Secundaria* (pp. 12-299). México: UNAM.
- Hock, M. F., Pulvers, K. A., Deshler, D. D., & Schumaker, J. B. (2001). The effects of an after-school tutoring program on the academic performance of at-risk students and students with Id. *Remedial and Special Education*, 22(3), 172-186.
- Ibáñez, C. & Maganto, C. (2009). El proceso de evaluación clínica: cogniciones del evaluador. *SUMMA Psicológica*, 6(1), 81-99.
- INEE (2008). Informe anual. ¿Avanza o retrocede la calidad educativa?. Tendencias y perspectivas de la educación básica en México. Recuperado de <http://goo.gl/CRFLok>
- Macotela, S. (2006). La definición de los problemas de aprendizaje. El debate contemporáneo. En R. Flores, R.C. & Macotela, S. (comp) *Problemas de aprendizaje en la adolescencia: Experiencias en el Programa Alcanzando el Éxito en Secundaria* (245-260). Facultad de Psicología. México: UNAM.
- Romano, H. (2004). Los problemas de aprendizaje: Panorama general del campo. Estado del arte. UNAM, México.
- Stevens, R. & Shenker, L. (1992). To succeed in high school. A multidimensional treatment program for adolescents with learning disabilities. Canadá: The Learning Center of Québec.



